

Se admiten avisos i comunicaciones siempre que no contengan injurias personales.

# La Reforma.

La suscripcion por trimestre vale 10 rs. 12 N. sueldo 1 real. Se publica todos los domingos.

## PERIODICO DE LA ESCUELA REPUBLICANA.

TRIM. I.}

Bogotá, domingo 27 de julio de 1851.

{NUM. 2.

### CANDIDATO

### DE LA ESCUELA REPUBLICANA

PARA LA

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA EN EL PROXIMO PERIODE CONSTITUCIONAL,

CIUDADANO JENERAL

**JOSE MARIA OBANDO.**

### LA REFORMA.

#### DOCUMENTO IMPORTANTE PARA LA HISTORIA.

La Alocucion que el Ciudadano Presidente de la República ha dirigido a los granadinos el 22 del presente, es un documento interesantísimo por las luminosas ideas que contiene i por la elegancia de su estilo.

Prueba cuánto el Gobierno actual conoce su mision, cuán extenso es el horizonte de sus conquistas rejenadoras a favor del pueblo i lo que se ha adelantado a los otros Estados Sur-americanos en el camino del progreso.

A las jentes poco avisadas que han dudado hasta ahora de la capacidad intelectual del Jeneral López, ya que no se hayan convencido de su equivocacion con los mensajes dirigidos al Congreso i con varias proclamas que han visto la luz pública en los periódicos oficiales, les presentaremos la *Alocucion* como el testimonio mas irrefragable de instruccion, profundidad, juicio i talento.

En esta pieza, bella, literariamente considerada i de un mérito raro como trozo de política, sobresalen algunos conceptos que nos permitimos trascribir para ornar con ellos las columnas de la *Reforma*.

— Hélos aquí:

“Lo que la República está presenciando no son sino las últimas agonias del partido absolutista que no podía sobrevivir al viento de la civilizacion moderna. i lo que está sucediendo se preveía. Un partido engreído, de privilegiados i de fanáticos, que había subyugado el país por tantos años, que es en sus principios el mismo partido español-monacal que ha

canto solemne que levantar hasta Dios para glorificar la patria o consolar a la humanidad!

Yo vengo a decir un adios a la tribuna..... a esté Calvario donde sube la intelijencia para ser máldecida por los fariseos de la civilizacion, al predicar los derechos del hombre: a este trono de la verdad, donde la libertad clava el pabellon tricolor de la República entre los aplausos palpitantes del pueblo que la adora.

Señores: hace diez i ocho siglos i medio que un hombre oscuro, pobre i descamisado, pero valeroso, inspirado i lleno de resignacion, se levantó de la márgen de un rio para hacer una revolucion social en todas las jeneraciones i en todos los tiempos.

Ese hombre del pueblo, humilde i desconocido se llamó Emmanuel, e inmortalizó su nombre legando una doctrina para moralizar a toda la humanidad, para fraternizar a todos los hombres, para aliviar todas las miserias, para purificar todas las almas; i en fin, para efectuar una inmensa revolucion social. Toda esa grandeza se encontró en un libro — Ese libro, Señores, se llama la Biblia!

Su doctrina ha caminado lentamente, al traves de sangrientos episodios, de profundas miserias, de recias tempestades; i donde quiera ha triunfado, ha llevado el consuelo, la esperanza, el amor, la caridad i el bien.

Pero al cabo de muchos siglos, ella ha tropezado con un gigante. Otro hombre, pobre i oscuro como el crucificado, vivia a orillas de un lago, meditando sobre las miserias i el destino de la humanidad: él detuvo su pensamiento en la contemplacion del libro inmortal; le estudió, le comprendió, i levantándose en alas del jénio dió principio a una revolucion política grandiosa i jigantesca.

Ese hombre se llamaba Juan Jacobo Rousseau, i su pensamiento, la revolucion francesa! Al cabo de mas de diez i siete siglos el revolucionario Jesus había encontrado un amigo que le acompañara en sus conquistas para salvar la humanidad!

Pero, léjos, mui léjos vejetaba entre las espumas de dos océanos un inmenso continente de selvas opulentas, de gigantes rios, de encanecidas cordilleras, de cataratas, de lagos, de llanuras, de torrentes, de flores, de oro, de aromas, de conchas i diamantes. En el norte de ese continente una raza cristianizada i laboriosa que amaba la libertad por ilustracion, la raza de Guillermo Penn, había producido a Washington, a Jefferson i Francklin! En el Sur agonizaba, magnetizada por la tiranía, una jeneracion que amaba la libertad por instinto, que iba a ser conquistada por el

2651